

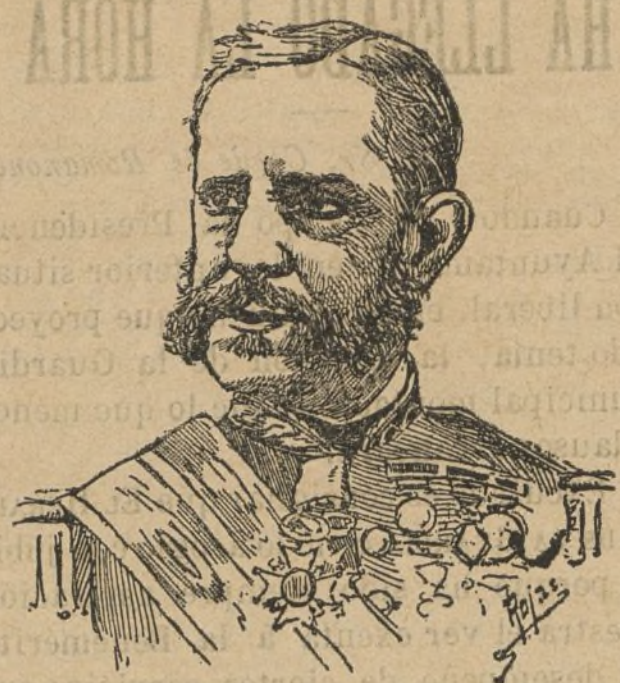
LAS GUERRAS

«De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina regente del reino,

Vengo en disponer cese en el cargo de Gobernador general, Capitán General de la isla de Cuba, el Teniente General D. Valeriano Weyler y Nicolau, Marqués de Tenerife; quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á nueve de Octubre de mil ochocientos noventa y siete.—María Cristina.—El presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.»



«De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina regente del reino,

Vengo en nombrar Gobernador general, Capitán General de la isla de Cuba, al Capitán General de Ejército D. Ramón Blanco y Erenas, Marqués de Peñaplata.

Dado en Palacio á nueve de Octubre de mil ochocientos noventa y siete.—María Cristina.—El presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.»

«En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina regente del reino,

Vengo en disponer que el Teniente General D. Valeriano Weyler y Nicolau, Marqués de Tenerife, cese en el cargo de General en Jefe del Ejército de la isla de Cuba; quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á nueve de Octubre de mil ochocientos noventa y siete.—María Cristina.—El Ministro de la Guerra, Miguel Corrao.»



«A propuesta del Ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina Regente del reino,

Vengo en nombrar General en Jefe del Ejército de la isla de Cuba al Capitán General de Ejército D. Ramón Blanco y Erenas, Marqués de Peñaplata.

Dado en Palacio á nueve de Octubre de mil ochocientos noventa y siete.—María Cristina.—El Ministro de la Guerra, Miguel Corrao.»

Impresiones

Estamos en una de esas temporadas en que no hay manera de averiguar lo que sucede en Cuba en ningún orden, y en que las escasas noticias que se reciben no dan idea de lo ocurrido.

El General Weyler participa que se han cogido poco más de un millón de municiones en tres provincias distintas, procedentes del último desembarco filibustero.

Añade que ha dado cuenta de las operaciones parciales en que han sido cogidas esas municiones.

El telegrama del General Weyler no tiene nada de agradable, pues si tales cosas suceden en provincias dominadas por las tropas leales, más vigiladas en sus costas, y en que los insurrectos no tienen ni poblados, ni puertos, ni depósitos, hay que preguntarse qué pasará en Oriente, donde oficialmente se confiesa que las tropas están á la defensiva.

Los telegramas de Nueva York dan cuenta de la impresión producida allí por la respuesta dada por el Gobierno español á la nota de Mr. Woodford.

Calificanla allí de templada y un tanto evasiva, entendiendo el órgano de mister Mac Kinley que no se interrumpirá la amistad de ambas naciones.

Estas noticias tienen por base los términos en que la prensa española ha dicho que estaba concebida la nota contestando á los Estados Unidos.

Oficiosamente se ha desmentido por el Gobierno la existencia de esa contestación, sin embargo de lo cual es de apreciar aquel juicio, porque la réplica del Gobierno español, háyase enviado ya ó no, no discrepará mucho en los conceptos de los que le ha atribuido la prensa.

Aparte de este asunto, ninguna noticia ha habido en el orden internacional que se refiera á esta cuestión.

Para los soldados

Dice un periódico:

«El exgobernador civil de Barcelona, señor Sánchez de Toledo, ha salido para la Coruña, donde por encargo del Marqués de Comillas, que los recibió del Gobierno, distribuirá á los soldados que regresan de Cuba más de 1.500 trajes completos.

El Sr. Sánchez de Toledo lleva también la misión de preparar el embarque de los 5.000 reclutas, que, según parece, embarcarán en lo que resta de mes con destino al Ejército de operaciones en la gran Antilla.

Las instrucciones recibidas por el señor Sánchez de Toledo no pueden ser más amplias en cuanto se relaciona con los cuidados de que deben ser objeto, especialmente los inútiles y enfermos que regresan á la patria después de haber dado por ella la sangre y la salud.

Tanto el Gobierno como el señor Marqués de Comillas merecen en esta ocasión un sincero aplauso.»

Los deportados

El Gobernador civil de Cádiz ha recibido el siguiente telegrama del Ministro de la Gobernación:

«Sirvase V. S. manifestar á los deportados cubanos que están en esa cárcel, que S. M. la Reina me ha transmitido su telegrama y que el Gobierno estudia la cuestión, deseoso de corresponder á los deseos de S. M.»

Varias noticias

Han sido nombrados Ayudantes de campo del General Blanco el Coronel de Infantería D. José Erenas Riera, los Tenientes Coronales D. Gustavo Tuser Huici y D. Ernesto March García, el Comandante D. Olegario Díaz Rivero, el Capitán de la misma arma D. Manuel Moreno, el Comandante de Caballería D. Ignacio Martínez y los Capitanes de Caballería y de Ingenieros D. Francisco Mercader y D. Miguel Cervilla.

Han quedado extendidas las reales órdenes destinando á Cuba los Generales Pando, Salcedo, Fernández Bernal, Aguirre, Valdearrama, Díaz de Ceballos y Figueroa.

Han sido nombrados Ayudantes del General Aguirre el Comandante de Ingenieros D. Arturo Escario y el Capitán de Artillería D. Luis Massat.

Hoy sale de Madrid el General Blanco, que en unión de su Estado Mayor embarcará para Cuba en el puerto de la Coruña.

DE COLABORACIÓN

EL VETERANO

A mi distinguido compañero D. José Robles Vega

Todos le conocéis; tiene ojos negros ó azules, su nariz es corta ó larga, pero sus bigotes son típicos, grandes, de Guardia civil, sin los que no concibe la imaginación del pueblo al Guardia, como no lo concibe tampoco sin el histórico tricorneo.

El veterano de este mi cuento tenía grandes bigotes, musculatura de gimnasta y estatura de gigante, todo lo cual hacía que cuando asomaba su cabeza por la ventanilla de un coche sintieran los viajeros una impresión de miedo en el primer momento, de alegría enseguida.

De su cara decían algunos que era tal que asustaba á los chiquillos, y á fé que, si esto ocurría con los muchachos ajenos, no sucedía con los suyos, con sus chiquillos, á los que en sus horas de descanso se los comía, sí, pero se los comía á besos, restregaba sus enormes bigotes por aquellas caritas infantiles y gozaba cuanto puede gozar un padre al ver reírse á sus pequeños, víctimas de las cosquillas que con sus bigotes les hacía.

Ramírez, si así queréis que se llame mi veterano, cuando de puertas adentro se veía como gallina rodeada de sus polluelos, con sus chiquillos alrededor, olvidaba su típica seriedad para reírse como un bendito con las gracias de sus hijos; pero apenas se ponía las correas y se encasquetaba el sombrero, al atusarse aquellos enormes bigotes parecía que por las guías de ellos se escapaban sus sonrisas y sus caricias para no vol-

ver hasta que regresara de servicio. El creía buenamente, ya en la carretera, que los chiquillos se los había dejado en casa, pero en su borrachera de padre los chiquillos se le subían á la cabeza y allí los tenía, donde quiera que iba, preguntándole cien mil cosas. Uno le preguntaba si le compraría juguetes, otro si sería él también Guardia y otro, esto ya era más grave, si comerían pan siempre.

¡Pan!... ¡Claro que sí!... Golosinas no se podían comprar, pero pan ¡vaya! eso no faltaba nunca. Y en aquella algarabía que á él le parecía que sus muchachos le armaban en la cabeza, obstinado y terco, aún creía escuchar la voz de aquel pequeñuelo que sin cesar repetía: «pero ¡siempre, siempre comeremos pan!»

¿Siempre?... Esto era harina de otro costal. Ramírez era viejo oficialmente, puesto que en breve tendría que retirarse, joven porque se sentía con las energías de un hombre de treinta años... ¿No tendría pan que darles á sus hijos cuando más útil que nunca, acaso por la práctica adquirida, le pusieran bonitamente de patitas en la calle?

¡Bah!... Encendió un cigarro y olvidó sus pesimismo, pareciéndole que en las espirales de humo que de su cigarro se escapaban veía escritas estas palabras: «Después tendrás tu retiro y un capital... ¿Cuál?... Tu honradez».

Llegó el temido día. Entregó su fusil, se vistió de paisano y al quitarse por última vez el tricorneo sintió que las lágrimas se agolpaban á sus ojos, creyó que la casa cuartel, aquella casa donde habían nacido sus hijos, daba vueltas á su alrededor; y cuando ya instalado en una posada con su familia oyó la hora en que el Comandante del puesto nombraba el servicio, inconscientemente se levantó y nuevamente volvió á sentarse, dejando caer la cabeza entre sus manos y pensando acaso en un mañana no lejano en el que se encontrara sin pan para aquellos pequeñuelos que jugueteaban con sus bigotes entrecanos.

¿Qué sabe usted hacer?... Exponer mi vida por la del prójimo, velar para que otros duerman, aprehender al que delinque, repartir mi menguado sueldo con el pobre... Todo eso es muy bonito; pero, amigo, no me sirve usted para el caso. Yo necesito un hombre que sepa hacer espuelas.

¿Que necesito un guarda? Si, señor, es cierto. ¿Quién le recomienda á usted? ¿Que tiene usted su licencia más limpia que una patena; que es usted muy honrado? Ciertamente; pero no puedo admitirlo á mi servicio porque mi amigo el Conde de X me ha recomendado á Juan para guarda. ¿Que ha estado en presidio? Mejor; con eso le tendrán más miedo los laceros.

Titánica fué la lucha que sostuvo Ramírez; aquel artículo primero de la cartilla del Cuerpo lo tenía clavado en el cerebro... ¡El honor!... y por otra parte sus pequeños, sus hijos, le pedían pan. El retiro se lo habían comido en cuatro días, en ocho, en diez, pero se lo habían comido, y aquellas boquitas que antes no se abrían sino para modular caricias y á impulsos de la risa, ahora pedían pan con lastimero acento... Estrujo entre sus férreos dedos su para él inútil credencial de honradez, su licencia, se pasó la mano por la frente, que le ardía, y paso á paso se dirigió hacia el monte que guardaba Juan.

Despuntó la aurora y á su luz tenue é indecisa principió Ramírez, temblando de miedo, á mirar lazo por lazo los que la noche anterior pusiera; cogió un conejo, dos, tres, y sintió en su alma una alegría inmensa, la alegría que sentirá el pelcano cuando sus hijuelos para comer le devoran las entrañas; á él no le comían las entrañas pero se iban á comer su honradez de treinta años...

Poco á poco se dirigió al cuartel de la Guardia civil, llamó al Cabo y entregándole conejos y lazos se puso á su disposición, diciéndole: ¡soy un lacero! á tiempo que gruesas lágrimas, brotadas al recuerdo de sus hijos, surcaban sus tostadas mejillas é iban á empapar aquel

bigote entrecano, juguete de sus pequeñuelos en otros tiempos más felices...

F. Martín Llorente
Teniente del Cuerpo

PARA LOS INÚTILES

VOTOS A FAVOR

Guardia D. León Moreno Blanca, del puesto de Navalporales (Toledo).

Guardias D. Ezequiel Antolin Expósito, Vidal García Gutiérrez, Higinio Fernández Yáñez, Tomás Pesquera Herrero.

Se ignora el puesto á que pertenecen estos individuos, por haber omitido el expresarlo en su carta.

Puesto de Santa Coloma de Queralt

Guardias segundos D. Francisco Vidales Soler, Francisco Burgos Gutiérrez, Angel Romero Martínez, Guillen no Jiménez Oller.

D. José Paz Seoane, Guardia. Alins (Lérida).

D. ALONSO TREJO Y JIMÉNEZ

Ha fallecido en Soria el 10 del actual don Alonso Trejo y Jiménez, Capitán graduado, Teniente de la Guardia civil, retirado, caballero de primera clase de la orden del Mérito Militar, condecorado con varias cruces por acciones de guerra.

Era el finado padre de nuestros apreciables amigos D. Manuel Trejo Martínez y D. Daniel Gil, primeros Tenientes del Cuerpo.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se asocia al justo dolor que á pena á la familia del finado, á quien enviamos el más sentido pésame.

HE AQUÍ EL MAL

Con el antiguo correa y forma de llevar la cartera no estábamos conformes, hasta el punto de que los periódicos militares llenaban sus respectivos editoriales con sendos artículos de sus abonados ó colaboradores asiduos, reclamando con urgencia su reforma. La obtuvimos. Y ¿qué sucedió?

Que si con el correa y cartera antiguos no se prestaba el servicio con comodidad, lo propio sucede con el correa y cartera reformados; pues, llévase en una sola cartuchera ó llévase en varias, los cuarenta cartuchos no disminuyen su peso en tanto no se disminuya el número de ellos, lo mismo que los libros y efectos que llenan la cartera.

Aquí viene de molde aquel refrán antiguo que dice: «Lo que no va en lágrimas va en suspiros.» Si se llevan los cartuchos á la cintura, en la espalda, producen dolores de riñones; si se llevan en las cartucheras nuevas, á derecha é izquierda de la chapa, va el Guardia más amarrado, ensucia las bocamangas, no gana para barniz... etcétera; si la correa de la cartera cruza, como antes, el pecho, aseguran que lastimaba éste, y sujetándola en las hebillas de los tirantes, como se hace ahora, tira fuertemente, dado el mucho peso que tiene la cartera, de las cartucheras con sus veinte cartuchos y de la chapa, produciendo un cosquilleo en el estómago bastante desagradable.

Total, que no hemos adelantado nada con la reforma; pues daño en el pecho y daño en el estómago, tanto equivale esto como aquello.

Y casi todas las reformas las obtenemos por este tenor. Pocas, poquitas son las que benefician al individuo.

Por eso no soy partidario de ese exceso de reformismo que se predica sin descanso. Reformar, reformar, ¡oh, qué afán de sacar las cosas de su quicio! Aquí carece de méritos, desgraciadamente, para muchos, todo el joven que no haga por anotar en su historial que su profesión es la de reformista.

Así está España, así está la Guardia civil. ¡Duerme en paz, no ambiciones—si deseara propusiera Dios—erguir ni un segundo tu cabeza, noble Duque de Ahumada, pues sería tu pena tan profunda al ver lo mal parado que van dejando á tu magna obra tanto reformista como le sale á diario, que sentirías pesar de haber tomado vida!

¡Tan lejos como tú la dejastes del resto del Ejército, en cuanto á su manera de funcionar, y tan cerca como ahora la verías, que hallarías la colocada al mismo nivel, si no por bajo, de las demás colectividades hijas de Marte!

¡Ya los Sargentos del Cuerpo, con cuarenta y tantos años de edad, representan lo mismo para obtener ascensos que los Sargentos del Ejército con veinte! ¡Ya los Oficiales no proceden de la clase de tropa, ni se concede á ésta derecho absoluto de acudir á un centro de enseñanza, para ponerse en condiciones de heredar los empleos de sus mayores!...

¡Descansa, descansa en paz, inolvidable Duque, no aperecerán tus oídos estas corrientes de reformismo que, es muy fácil, de no ponerlas freno, nos conduzcan á todos al abismo!...

¡Si tú supieras que hasta el tricorneo, esa severa prenda de cabeza que atomiza al más valiente criminal, han pretendido reformarla!

¡Si te dijeran que la levita la quieren sustituir por otra prenda sin faldones, sin gracia, que llaman guerrera!

¡Si vieras, en fin, que hasta en Filipinas tenemos unos Tercios que usan uniforme con cintas y van generalmente descalzos, y se desiertan cuando les place y dirigen á los enemigos de España y se llaman Guardias civiles!

¡Si tu oyese á los que se acuden en demanda de amalgama para que la Guardia civil verdad sustituya á la ficticia, negando tal deseo, porque dicen que, mala ó buena, aquella Guardia civil es más barata!...

¡Ah, si tu supieses lo que van haciendo con tu obra... lo deplorarías amargamente, como le sucede á quien se honra llamándose tu hijo, y es

El Cabo Claridades

JUSTICIA MILITAR

Fallos del Consejo Supremo

Abandono de servicio y atentado á agentes de la autoridad.—Hechos que no constituyen delito

En la Comandancia general de Puerto Príncipe se formó causa contra los Guardias civiles P. C. G. y J. N.; surgido disentimiento en cuanto á la imposición de la pena, la autoridad judicial dispuso se elevaran las actuaciones al Consejo Supremo de Guerra y Marina y la Sala de Justicia de este Tribunal dictó, en 23 de Septiembre de 1896, la siguiente sentencia:

«De conformidad con lo propuesto por los señores Fiscales;

Resultando probado en autos que el Guardia civil P. C. y sus compañeros G. G. y J. N., que se hallaban por orden superior prestando servicio de vigilancia la noche del 3 de Febrero último en las calles de Puerto Príncipe, servicio prestado, naturalmente, con uniforme y armas, oyeron partir del teatro mucho ruido, decidiendo penetrar en el local por si ocurría algo extraordinario, y una vez dentro, el Guardia municipal A. F., que también se hallaba allí prestando análogo servicio, les invitó á que se descubriesen, no accediendo ellos, y además protestando de dicha intimación dada la forma en que se hallaban prestando el servicio de armas, todo lo cual motivó la consiguiente disputa, que al parecer terminó saliendo los indicados Guardias civiles á la calle, convencidos de que en el teatro nada de particular ocurría;

Resultando que, ya en la calle, todos los nombrados se encontraron de nuevo, reanudándose la discusión entre C. y F. sobre si tenía atribuciones para obligar á los Guardias civiles á que se descubrieran en el coliseo referido, subiendo de tono la reyerta, hasta el punto de dar C. una bofetada al F. que le hizo caer en tierra, echando bastante sangre por narices y boca, no habiendo exigido la lesión asistencia facultativa ni producido inutilidad para el servicio;

Resultando que la causa fué sobreseída definitivamente por lo que toca al abandono de servicio de que se acusaba á los tres Guardias civiles;

Considerando que si bien fué incorrecto el proceder del Guardia civil C., máxime habiendo causado lesiones al F., siquiera no hayan sido estas de importancia, no procede, sin embargo, calificar el referido hecho origen de las actuaciones, sino simplemente de falta, que tuvo por base un conflicto motivado por la apreciación que C. y F. dieron á sus atribuciones respectivas, pues ambos ejercían funciones propias de vigilancia, hecho que se halla determinado y que castiga el Código de Justicia militar en el capítulo 3.º, título XI, que trata de las faltas leves;

Se aprueba la sentencia del Consejo de Guerra ordinario celebrado en Puerto Príncipe el día 5 de Abril del corriente año; se declara no constituir delito el hecho referido, del que se absuelve al Guardia civil P. C., y se le imponen dos meses de arresto por la falta leve cometida hallándose de servicio y de que se ha hecho mención; de conformidad con lo prevenido en el art. 335 del precitado texto legal. Para la ejecución de esta sentencia, devuélvase la causa con las oportunas órdenes.

Deserción en tiempo de Guerra

En la Comandancia general de Puerto Príncipe (Isla de Cuba) se lastruyó causa contra el Guardia civil J. R., y surgido disentimiento en cuanto á la apreciación del delito, la autoridad judicial dispuso se elevaran las actuaciones al Consejo Supremo de Guerra y Marina, cuya Sala de Justicia dictó, en 12 de Octubre de 1896, la siguiente sentencia:

«De conformidad con lo propuesto por el señor Fiscal togado;

Resultando que el Guardia civil de segunda clase J. R., hallándose en la Plaza de Puerto Príncipe, salió con el traje reglamentario de paseo en la tarde del 11 de Julio último, y no se presentó en el cuartel hasta la madrugada del 13, consumando, por consiguiente, la deserción por haber faltado á tres listas de ordenanza;

Resultando ser ésta la primera deserción,

que comete y que no hay prueba en autos de que en ella concurre la circunstancia calificativa de efectuarla al frente del enemigo; Considerando que, partiendo de ello, no cabe apreciar la existencia de delito, y si sólo la de la falta grave prevista y penada en el art. 322 del Código de Justicia militar, ó sea la de desertar por primera vez en tiempo de guerra;

Se revoca la sentencia dictada por el Consejo de Guerra ordinario celebrado en la plaza de Puerto Príncipe el día 8 de Junio próximo pasado y se absuelve libremente al Guardia civil J. R. del delito de que ha sido acusado, y se le impone en vía gubernativa, por la falta grave de que resulta responsable, el correctivo de cuatro años de recargo que producirá su destino a un Cuerpo de disciplina, con arreglo á los artículos 322 y 323, 314 y 592 del Código de Justicia militar. Para la ejecución de esta sentencia, devuélvase la causa con las órdenes oportunas.

EN FAMILIA

Anoche, mi hija Vicenta, con faz risueña, me dijo: —Papá, papá, ¡ya han cambiado los Ministros!

—¡Chiquilla! —la contesté— pero ¿quién eso te ha dicho? —Nadie, papá; pues yo mismo lo he leído en tu periódico.

—Y, dime: ¿por qué muestras regocijo? ¿qué entiendes tú de esas cosas?... —Papito,

no te enfades—añadió haciéndome un largo mimo— si yo me alegro es porque tú me has dicho que quieres ir a Manila y me llevarás contigo, y me comprarás mantones de flequillo.

Y como no te mandaban allá, los otros ministros, ¡pues! me dije al leer su marcha, ya, de fijo, mandarán a mi papá al terreno filipino,

para quitar los rateros y bandidos y enseñar a los indígenas a honrar el tricornio invicto, siendo valientes, leales, cultos, finos,

y todo eso que tú dices que ha de ser el individuo para llamarse buen Guardia... —¡Qué piquito!

—Pero niña!... ¡Vicentita!... —¡Pues es malo lo que he dicho? —No; pero en ti no está bien.

—Digo, digo; pues pocas ganas que tengo de marcharnos a Ilo Ilo, ó Cavite ó Mindanao... —¡Angelito!

—Por eso me alegro tanto ese cambio de Ministros. —Bueno; no hables de eso más. Ahora mismo

—Veré si el sueño concilio, pues sólo pienso en marchar ya contigo, a aquellas lejanas tierras a que pruebas tu heroísmo, combatiendo a aquellas hordas de asesinos...

Papá, di que es necesario; papá, díselo al Ministro. —Pero niña!...

—No te enfades, papaito. —Pues a dormir. —Pues que conste que yo me quiero ir contigo a degollar á Aguinaldo y á esos pillos que desertaron, llevando al campamento enemigo nombre de Guardias civiles. —¡Basta!

—He dicho.

P. E. del V.

EL ASCENSO Á CABO

El examen de comparación

Llamamos la atención del Director general de la Guardia civil sobre el asunto que entraña la siguiente carta, en la que se expresa una muy justa aspiración que debiera llevarse a la práctica en obsequio del espíritu de justicia que debe presidir todos los actos de la Benemérita corporación.

Preclar el premio del verdadero mérito contra las contingencias de un azar poco favorable, empresa meritoria es que ha de redundar en pro de los estudiosos y del Instituto en general.

Señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Siendo su ilustrado semanario el único periódico consagrado a la Guardia civil y el que sólo vela de continuo por los intereses de aquella, le encarezco de calida en una de las columnas del mismo a las siguientes líneas, a fin de que, enterados mis compañeros del buen deseo que me guía, puedan ayudarme hasta conseguir de

nuestro digno y patriótico Director lo que, como yo, muchos anhelan.

En casi todos los números leo infinidad de cartas de compañeros míos, donde proponen un sinnúmero de mejoras, algunas de estas con perjuicio de los intereses nuestros; yo voy a empezar hoy haciendo todo lo contrario y creo no será sólo porque, después de encontrar alguna economía, pudiera hallarse también un poquito de justicia y premio al Guardia estudioso.

Suponiendo que en un Tercio se consideren probables siete vacantes para Cabos, que se deberán cubrir en los dos años siguientes al examen, y como es consiguiente se anuncian en la orden del Tercio para que los que deseen tomar parte puedan, con la antelación debida, presentar sus instancias en un plazo señalado.

Enterados los individuos, se disponen a solicitarlo en número de 51, y como el examen es por papeletas, toca al menos impuesta una pregunta fácil ó repetida y debido a la casualidad la contesta; otro que, sabiendo diez millones de veces más, tanto en teoría como en práctica, porque cuenta veinte años de servicio, vacila un momento y lo clasifican peor, ¡no sería de justicia que terminada el examen y hecho el resumen de los puntos entrasen nuevamente los ya examinados y se les dijera el número que a cada uno había correspondido? Si así se hace en Carabineros y permiten al que se considere perjudicado solicitar en el momento del señor Coronel Presidente examen de comparación con los que le habían puesto delante, y de ese modo, después de evitar una equivocación, quizás en la junta de examen sería menor el número de aspirantes y recomendados.

Si transcurridos veinte días se dice a los individuos el número que tienen, después de haber regresado a su puesto y cuando ya las listas estén aprobadas por S. E. el Director, quién puede atreverse a molestar a los señores Vocales, que pertenecen a diferentes provincias, y desea exponerse a tantas contrariedades como le pueden sobrevenir, la peor el nuevo desembolso de 25 ó 30 pesetas de coche y fonda que se busca?

Por cuanto queda expuesto, señor Director, en nombre mío y de todo el que encuentra razonado mi escrito le ruego indique la conveniencia de que se tenga en cuenta lo manifestado anteriormente, y de ese modo le quedarán agradecidos los que, como yo, acostumbra a ir y venir de los toros... digo exámenes, sin resultado.

Le anticipa las gracias su afectísimo seguro servidor q. s. m. b.

Eduardo Caldevilla Gómez

Cabo del Cuerpo

Información de EL HERALDO

Propuesta de ascenso de Cabos a Sargentos en el presente mes, y combinación de traslados como consecuencia de la misma

INFANTERIA

Tomás Nadal Gil, ascendido de la 10 compañía de la Comandancia de Tarragona, a la primera de Valladolid; Serafin Monleón Izquierdo, ascendido de la quinta de Teruel, a la sexta de Guadalajara; Diego Fernández Navarro, ascendido de la quinta de Murcia, a la séptima de Albacete; Joaquín Palacio Borrrel, ascendido de la tercera de Huesca, a la sexta de León; Eustasio Gómez Toro, ascendido de la tercera de Toledo, a la sexta de Guadalajara; Juan Moya Bueno, ascendido de la quinta de Navarra, a la cuarta de Orense; Bonifacio Rodríguez García, ascendido de la primera de Valencia, a la octava de Almería; Juan Ramón Oliver, ascendido de la segunda de Oviedo, a la primera de la misma; José Méndez Díaz, ascendido de la tercera de Badajoz, a la tercera de León; Manuel Collazos Paz, de la séptima de Lérida, a la novena de Soria; Juan Maset Gómez, de la novena de Soria, a la séptima de Lérida; Juan Figueras Colomer, de la segunda de Gerona, a la tercera de Burgos; Pedro Clara Carreras, de la tercera de Burgos, a la segunda de Gerona; Silvestre Monjón Sánchez, de la segunda de Lugo, a la sexta de León; y Carlos Villamarín Álvarez, de la sexta de León, a la segunda de Lugo.

Cabos postergados

Emilio Noguera Llaza, de la quinta de Málaga, a la segunda de Oviedo, y Manuel Fernández Incógnito, de la segunda de Málaga, a la tercera de Badajoz.

CABALLERIA

Aquillino Gómez Arana, ascendido del primer escuadrón de la Comandancia de Caballería, al Colegio de Sargentos, y Pablo Sánchez Martín, del Colegio de Sargentos, al escuadrón de Madrid.

Propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales en el presente mes

A Coronel

El Teniente Coronel primer Jefe de la Comandancia de Toledo D. Eduardo Lozano y Ascarza.

A Teniente Coronel

El Comandante primer Jefe de la Comandancia de Cuenca D. Rafael de Rada Cortínez.

A Comandante

El Capitán segundo Jefe de la Comandancia de Vizcaya D. Francisco Javier Amayas Díaz.

A Capitanes

Los primeros Tenientes D. Luis Portero Lique, del distrito de Cuba, y D. Hilario Orihuela y Heche, de la Comandancia de Málaga.

A primeros Tenientes

Los segundos D. Benón Aguilar Paredes, de la Comandancia de Toledo; D. Manuel Cid Pombo, de la de Zamora; D. Fernando Mayo del Río, de la de Barcelona, y D. Enrique Giro Mars, de la de Valencia.

Se colocan en destino de plantilla los segundos Tenientes excedentes D. Francis Álvarez, D. Francisco Sesma y D. Eugenio Sunz.

Ingresa el segundo Teniente de Infantería D. Joaquín Fernández Trujillo.

Recompensas de Cuba

Por el comportamiento que observaron en la persecución y presentación del cabecilla Juan Herrera y siete más de su partida el 4 de Junio último, se concede cruz de plata del Mérito Militar a los Guardias Rafael Mulet Mezquida, Julián López Alonso, Celedonio Álvarez Serrano, Angel Riquelme Hurtado y Deogracias Santamaría Expósito.

Igual condecoración se concede al Sargento José Romero Martínez, Cabo Manuel Suárez Incógnito y Corneta Francisco Méndez Torres, y Guardias Manuel Salguero, José Moltó Estélez, Sebastián Ríos Pérez, Antonio Blay García, Alvaro Abascal Pérez, Carlos Lorienté Linares, Manuel Novo Fernández, Andrés Porto Fernández y Agustín Sánchez Romero, por el comportamiento que observaron en la voladura del tren correo y pasajeros de Gibara a Holguín el día 6 de Julio del corriente año.

En recompensa al comportamiento que observó en la persecución del cabecilla Juan Herrera y su partida el día 4 de Julio último, se concede empleo de Comandante de la Guardia civil al Capitán D. Emilio Ruiz de Alejos y Gallego.

En recompensa al comportamiento que observaron en los combates sostenidos contra los insurrectos en Juan Criollo, Loma Farola é Ingenio Viejo y Lagunitos (Trocha), los días 1, 2 y 7 de Febrero último, se concede cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo al Sargento Juan Soto Sánchez, Cabos José Culebras San y Miguel Auladell Jimeno y Guardias Monserrat Currat Mesere, Manuel Payán Rodríguez, Juan Roy Noya, Alejandro Corona Sansó, Mariano Rodríguez López, Joaquín Payán Rodríguez y Benito Prieto Iglesias, y pensionada con 7,50 mensuales, vitalicia, al Guardia Angel Rufas Román.

Se ha concedido cruz de plata del Mérito Militar a los Cabos José Jiménez Cutilla y Manuel Jambina Montalvo, y Guardias Eladio Seval Rodríguez, Pedro Belzú López y Cipriano Domínguez Navarro, por el comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en el encuentro de Loyola (Villas) el día 22 de Febrero último.

Resoluciones

Se ha concedido la cruz sencilla de San Hermenegildo al Capitán D. Pedro Gil Carrío.

Han sido incluidos en la escala de aspirantes a pensión por Placa de San Hermenegildo el Coronel D. Patricio Gutiérrez del Alamo, y Tenientes Coronales D. José Enríquez Patino, D. José Rodríguez Pérez y don José Gay González.

Se ha concedido rescisión del compromiso que tenía contraído al Guardia segundo de la Comandancia de Gerona Juan Minguez Mengulo.

Al Capitán de la Comandancia de Barcelona D. Félix Navarro Ortega se le desestima instancia en que solicitaba se rectificase su hoja de servicios consignándole el empleo de Teniente personal que obtuvo en la isla de Cuba y el grado de Capitán, por carecer de derecho a lo que pretende.

Al Guardia de la Comandancia de Palencia Manuel Castro Trigueros se le concede continuación en el servicio, de Real orden, después de cumplir los cincuenta y un años de edad, hasta completar los veinticinco años de servicios, toda vez que sólo le faltan cinco meses y ocho días.

Se ha concedido cruz sencilla de la Orden de San Hermenegildo a los Capitanes D. Feliciano de Francisco López, D. Salvador Millán de Jesús, primer Teniente D. Lucio Villegas Gómez, y segundo D. Felipe Rico Martínez.

En Real orden de 14 del actual se desestima instancia del segundo Teniente de la Comandancia de Barcelona D. Fernando Mayo del Río, en que solicitaba sueldo de primer Teniente de Infantería desde primero de Noviembre de 1895, a fin de Diciembre en que se halló de reemplazo, por carecer de derecho a lo que solicita.

Anotaciones

En la relación de aspirantes para pasar a la Comandancia de Lérida, al Guardia de Huelva Manuel Medina Clavero; ídem ídem para la segunda compañía de Málaga, al ídem de Cádiz Lucas Vázquez Gabillán; ídem ídem para Madrid, al ídem de Gerona Francisco Rubio Bravo; ídem ídem para Oviedo, al Guardia de Madrid Francisco González Álvarez; ídem ídem para la segunda compañía de Toledo, al ídem de la primera de la misma Juan Gutiérrez Torres.

Se concede plaza de Guardia segundo para su misma compañía al Corneta de Navarra Bernardo García Ursúa.

En la relación de traslados para pasar a la octava compañía de Avila, al primer Teniente D. Mariano Muñoz Rodríguez; para la

sexta de Lérida, al Cabo de Gerona Ramón Escalas Rives, y para la 11 de Huelva, al Guardia de Sevilla Francisco Caro Rodríguez.

Se concede continuación en el Instituto al Sargento de Orense Juan Arnan Barbachiva.

Disponiendo examen para ingreso en el Cuerpo del segundo Teniente del regimiento de Infantería de Saboya número 6, don Juan Vara Terán; ídem del id. del regimiento de Africa número 55, D. Juan Pallardo y Bonet.

En la relación de traslados para pasar a la Comandancia de Valencia al Comandante D. Antenor Betancour y Ocho; ídem para Soria al Guardia de Navarra Lorenzo Gastense Cuarte; ídem ídem para Salamanca al ídem de Jaén Guillermo García Martín; ídem ídem para la sexta compañía de Albacete al ídem de ídem Vidal Sánchez Valero; ídem ídem de Teruel al ídem de Zaragoza Antonio Sorda Cano; ídem para el Sur al Sargento de Guadalajara Aniceto Santolaria Muro; ídem ídem para Baleares al ídem de Sevilla Jaime Coll Riera; ídem ídem para Murcia al ídem de Málaga Antonio López Martínez.

En la relación de traslados para pasar a la Comandancia de Logroño, al Guardia de Vizcaya Cenón Pérez Miguel; ídem para la quinta ó sexta compañía de Valencia, al Guardia de Albacete José Marchante Abellán; para la quinta compañía de Barcelona, al ídem de la cuarta de la misma Lázaro Mateo Marzal.

Eliminaciones

De la relación de aspirantes para pasar a la Comandancia de Jaén, al Guardia de Granada Joaquín Cuevas Rodríguez; ídem ídem para Toledo al Sargento de Cuenca Juan Salido Serrano.

Asuntos varios

Se concede continuación en el Instituto a los Sargentos Vicente Rodríguez Allena y José Dalmau Martel.

Se dispone ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes de los aspirantes Juan Martín Moreno, José González Miguel, Luis Moya Sánchez, Roque Sánchez Castro, Pedro Indos Uller, Margarito Huerta Gil, Celestino González Bueno, Abelio Arribas Díez y Domingo Triguero Martínez.

Se concede derecho a ingreso en el Instituto con antigüedad de 6 de Julio último, al segundo Teniente del batallón Cazadores de Cuba D. Manuel Valverde Suárez; ídem ídem con antigüedad de 5 de Septiembre próximo pasado al id. del batallón Cazadores de Alba de Tormes D. Santiago Arbeu y de Inés.

Se concede permuta de destino a los Guardias de Málaga y Sevilla Francisco Muñoz Pachón y Antonio Capitán Muñoz; ídem al ídem de Salamanca y Palencia Ceferino Hernández Hernández y Emilio González Cosme.

CONSULTORIO

Madrid.—L. C. E.—Publicada la permuta.

Alpuente.—J. F. S.—Remitidos los números que nos interesa.

Sarriena.—S. L. R.—No hemos podido complacerle, por haberse recibido su carta con posterioridad al día señalado.

Coreubán.—E. C. G.—Se publicará.

La Industria.—J. A. M.—Remitido el número que nos interesa.

Pancrudo.—J. S. T.—El día 10 del actual se le remitieron los libros que nos tenía pedidos.

Vieira.—P. F. F.—No hemos podido complacerle, por habernos avisado con posterioridad al día señalado.

Segorbe.—V. M. A.—Si reúne usted seis años de servicio en filas, si, señor; pero primeramente tiene que terminar el compromiso.

Agramunt.—J. P. F.—1.ª Partida de bautismo, certificado de estado y consentimiento ó consejo paterno.—2.ª No, señor.

San Esteban de Malar.—D. C. C.—Remitido el número que nos interesa.

Arenas.—S. B. M.—1.ª Remitidos los números.—2.ª No podemos complacerle.

Bañar.—F. L. L.—Remitido el número que reclama.

Lorca.—J. L. D.—No ha sido usted dado de baja, por no haberse recibido su carta en esta Administración; puede, sin embargo, avisar en tiempo oportuno, y se le complacerá.

Farajan.—A. F. C.—Remitidos los números.

Moherando.—C. P. P.—Publicada la permuta.

Mejilla.—T. B. G.—No podemos complacerle, por no recibirse en el ministerio de la Guerra listas de revista de aquella isla.

Cubillas de Cerrato.—E. D. L.—Remitido el número.

Lora del Río.—F. G. M.—Pasada su carta al doctor Audet para que le sirva el medicamento que pide.

Cádiz.—F. L. H.—1.ª Pasada nota al autor de los gemelos para que se los sirvan.—2.ª Se le remitirá la mayor brevedad.

Minas de Riotinto.—F. M. S.—Nada se sabe del asunto que usted indica.

Cuevas de San Marcos.—A. L. G.—Su expediente se encuentra en Gobernación, sin que puedan precisarnos cuándo será resuelto.

Chaherrero.—M. M. P.—No, señor, pues que el servicio voluntario se le cuenta

desde que a su quinta la correspondió pasar a la reserva.

Albacete.—A. R. B.—1.ª Los beneficios del artículo 3.º transitorio del Reglamento de ascensos sólo se refiere a los Jefes y Oficiales que se hallen en posesión de grados ó empleos personales.—2.ª Contestada en la anterior.

EL REY DE SIAM EN MADRID

Desde ayer es nuestro huésped el monarca siamés.

El Rey tiene varios nombres bastante complicados, prefiriendo como mas sencillo para uso de los europeos el de Chulalong-Kong I. Nació el año 1853, subiendo al trono en 1868, elegido por el Senado ó Congreso Supremo de Estado, el cual designó un regente hasta 1875, en que el Rey llegó a su mayor edad.

Ayer tarde a las dos llegó a Madrid acompañado de numeroso y brillante séquito, habiéndosele hecho un recibimiento lucidísimo.

En el andén fué recibido por las primeras autoridades civiles y militares.

Una compañía con bandera y música se hallaba en los andenes de la estación para tributar los honores a la llegada del tren. A las dos y veinte la comitiva salía de la estación para dirigirse a Palacio.

El aspecto que presentaba la plaza de Oriente era imponente. Numeros de la Guardia civil de a caballo contenían las avalanchas.

La comitiva pasó por delante del regio Alcázar, hasta llegar a la puerta principal del patio de la Armería, donde estaba formado el batallón de León con bandera y música.

A la puerta de Palacio esperaba al Monarca el Gobernador de Madrid, Sr. Aguilera.

La Reina Regente, adornada con todos los esplendores de su corte, esperaba al Rey de Siam en la meseta llamada de los Leones de la gran escalera del trono.

En ésta hacían guardia los Alabarderos, cuya banda de música interpretó la marcha real siamesa.

Después del saludo de los Reyes, S. M. invitó al Rey siamés a presenciar el desfile de las tropas.

Este resultó brillantísimo. Hubo después recepción diplomática y banquete en Palacio.

Para hoy domingo hay proyectada expedición a Toledo, regresando con tiempo para poder asistir el Rey de Siam a la corrida de toros.

Esta noche se verificará función de gala en el teatro de la Princesa y mañana lunes concierto en Palacio.

Como detalle curioso diremos lo que hemos leído respecto a una de las instituciones más célebres de Siam, que es la guardia femenina.

Esta consta de 400 señoritas escogidas entre las más bonitas del país.

Para formar parte de ese selecto batallón es preciso demostrar la posesión de cierta dosis de sangre azul; los reclutadores están autorizados a prescindir de ese requisito genealógico, cuando sea en obsequio de una hembra que, aunque plebeya, reúna una belleza de primer orden.

Esas guerreras, que empiezan a servir a los quince años y toman el retiro a los veinticinco, visten riquísimo uniforme y cobran magnífica soldada.

Velan constantemente por la seguridad del Rey y montan la guardia en las antecámaras de Palacio.

La disciplina a que les sujeta la ordenanza es bastante severa y su instrucción militar muy acabada; manejan las armas y manobran a la perfección; al quedar incorporadas al real instituto hacen voto de castidad, y de esa obligación sólo pueden relevarlas el mismo soberano, en beneficio propio.

En este caso la militar, asaz dichosa por haber merecido una preferencia de su augusto jefe, deja el servicio de las armas y entra a formar parte del harem.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior:

Tabaco

Remitieron la solución D. Pío García Pidal, D. Esteban León Ramos, D. Saturnino Cervantes Pérez, D. Manuel Villanueva Moreno, D. José Gujardo Blanco, D. Gaspar Martorell Salvá, D. José Martínez Acosta, D. José Vera Romero, D. Hermenegildo Temprado, D. Rafael Perales Sánchez, José García López.

Solución a la charada en acción del número anterior:

Palosanto

Remitieron la solución D. Esteban León Ramos, D. Manuel Villanueva Moreno, don José Martínez Acosta y D. Rafael Perales Sánchez.

Charada

Remitida por el Cabo D. Esteban León Ramos.

Tengo a *prima dos* decir que iré pasado mañana, después que me den *tres una*, al comerciante a *tres cuarta*, que es un vecino del *todo*. Pues un pueblo así se llama de esta provincia (Madrid), y no a muy corta distancia.

La solución en el próximo número.

Jeroglífico



La solución en el próximo número.

Imprenta particular de El Heraldo de la Guardia civil 57, Jacometrezo, 57.—Madrid

Especialidades del Instituto Audet

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTHEMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sifilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIBRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGENT.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Venta boticas y Herboleros, 100, «Farmacia Central», Madrid.

HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES
PRIM, II, y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

JUAN DE LUNA Y MESA

Dentista de la Beneficencia general

ha establecido las primitivas horas de consulta en su Gabinete, donde se propone utilizar los últimos adelantos de la ciencia odontológica en todos los que se dignen honrarle con asistencia.

En esta casa se emplean con gran éxito eficaces é inofensivos anestésicos locales para hacer las extracciones sin molestia alguna para el paciente, cuya garantía ofrece por los resultados obtenidos en la práctica.

Con el mismo éxito se combaten todas las enfermedades de la boca; y en consonancia con los progresos de la mecánica moderna, ha montado grandes talleres para la construcción de toda clase de dentaduras artificiales por todos los sistemas conocidos hasta el día.

Horas de consulta: de OCHO A DOCE.

Preciados, 52, principal

A los suscriptores a EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hace el 50 por 100 de rebaja en los precios corrientes.



AVISO

Felipe Coello, sastre, pone en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela que ya ha recibido el surtido de géneros para la presente estación.

Cruz, núm. 42

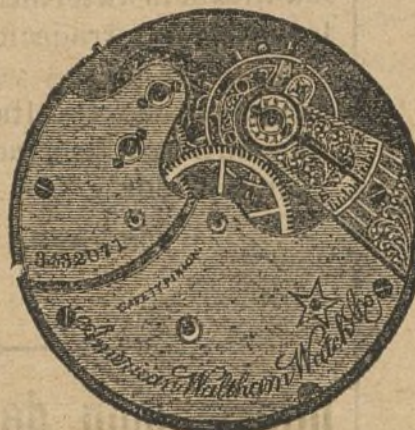


APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó á esta Administración.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica, se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAUREL.

Calle Sevilla, 12, Madrid

CURA EN 2 DÍAS
BLENORRAGIA
VENÉREO Y SÍFILIS

Cápsulas Koch, 3 pesetas (Van correo). Orquitis, llagas, Pomada Koch, 3 ptas. Consultas gratis y por carta. Gabinete Norteamericano, Montero, 33, 1.º, Madrid.

PARA

Impresos y sellos de cauchouc, Encomienda, 20

MATRIMONIOS

Hay proporciones de 10.000, 5.000, 50.000 y hasta más de pesetas 500.000 de dote, que desean casarse legalmente. Se trata con mucha formalidad y reserva. Dirigirse con sello a D. FELIPE JIMÉNEZ, Calvo Asensio, 8, Madrid



BOLSAS FILATÉLICAS

Se compran sellos de todas clases. Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro á siete.

Peligros, 5



FÁBRICA DE CHALECOS DE BAYONA

DE

GAMBOA HER. NOS

UNIVERSIDAD, 71.—BARCELONA

Dirección telegráfica

Gamboa.—Barcelona

Fabricación especial para el Ejército. Tipos de muestra á la disposición de los señores Jefes de Cuerpo.

Esta casa sirve los pedidos franco de embalajes y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al punto donde se hallen los Cuerpos.

Mil y un Cantares

escéticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, íntimos y en misceláneas

por PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPAR NUÑEZ DE ARCE

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

BARATURA
SIN IGUALMil cartas comerciales con membrete, 5 pesetas.
Mil circulares, 750.
Diez mil prospectos, en 8.º, colores, 11 pesetas.
Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.
Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS

A PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

Gran actividad para servir los pedidos.

IMPERMEABLES
GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER
(Inglaterra)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca El Gallo.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA.—12, Rambla del Centro, 12.
LA VILLA DE PARA

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Defensor de los intereses del Benemérito Cuerpo

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo éstos servicios absolutamente gratuitos.

6.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

APARTADO DE CORREOS
NÚMERO 147PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
TrimestrePenínsula..... 1,50 pesetas
Ultramar..... 3,75
Extranjero..... 5,00

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Jacometrezo 53

Horas de despacho:

DE UNA Á TRES DE LA TARDE